

El Segundo Lunes de Pascua

Partes Variables

VÍSPERAS

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte, y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro. (dos veces)

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte,

Pueblo: y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro.

Los Stijos con las estrofas

del Pentecostario

Tono 1

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Como no violaste los sellos del sepulcro, después de Tu imponente Resurrección, oh Dador de vida, así también, aunque las puertas estuvieran cerradas, Tú, oh Cristo, entraste en medio de tus ilustres Apóstoles, llenándolos de alegría. Y Tu Espíritu recto, les fue concedido, de acuerdo con Tu infinita misericordia.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Cuando te apareciste a tus discípulos, oh Señor, Tomás, a quien también llamaban el Doble, no estaba entre ellos. Por lo cual no creyó en tu resurrección, y clamó a los que te habían visto: «No creeré que ha resucitado, a menos que meta mi dedo en su costado y las huellas de los clavos.» .

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Cristo exclamó a Tomás: «Como quieras, extiende tu mano y tócame. Sepa que, como tú, también tengo huesos y cuerpo de tierra. No albergues más dudas; sino más bien, como los demás, creed en Mí.» Entonces Tomás clamó a Él en voz alta: «Tú, eres mi Señor y Dios: ¡Gloria a Tu Levantamiento!»

del Menaio

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 1

Mientras los discípulos estaban reunidos, y las puertas estaban cerradas, tú entraste de repente, oh Jesús Todopoderoso, Dios nuestro. Y estando en medio de ellos, les diste paz, y los llenaste del Espíritu Santo. Les ordenaste que se quedaran y que no salieran de Jerusalén hasta que fueran investidos del poder de lo alto. Por lo tanto, clamamos a Ti: «Oh nuestra Iluminación, Resurrección y Paz, gloria a Ti.»

Entrada

El Gran Proquimeno

Tono 7

¿Qué Dios es tan grande como nuestro Dios? Tú eres Dios, el único que hace maravillas.
(dos veces)

Stijo: Hiciste notorio tu poder entre los pueblos; Con tu brazo redimiste a tu pueblo.

¿Qué Dios es tan grande como nuestro Dios? Tú eres Dios, el único que hace maravillas.

Stijo: Y dije: Ahora he comenzado; este cambio ha sido realizado por la diestra del Altísimo.

¿Qué Dios es tan grande como nuestro Dios? Tú eres Dios, el único que hace maravillas.

Stijo: Me acordé de las obras del Señor; porque me acordaré de tus maravillas desde el principio.

¿Qué Dios es tan grande como nuestro Dios? Tú eres Dios, el único que hace maravillas.

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Pentecostario

Tono 1

Recibe nuestras oraciones vespertinas, Oh Santo Señor, y concédenos la remisión de los pecados; porque sólo Tú has revelado la Resurrección al mundo.

Stijo: A ti levanto mis ojos, a ti que habitas en el cielo. Como están los ojos de los esclavos fijos en las manos de sus señores, como están los ojos de la esclava fijos en

las manos de su señora, así están nuestros ojos en el Señor, Dios nuestro, esperando su misericordia.

Ya que el abismo de mis transgresiones es grande, oh Salvador, y estoy hundido gravemente en mis transgresiones, extiende hacia mí tu mano y sálvame, como salvaste una vez a Pedro, oh Dios, y ten misericordia de mí.

Stijo: Misericordia, Señor, misericordia, que estamos saciados de desprecios; nuestra alma está saciada del sarcasmo de los satisfechos, del desprecio de los orgullosos.

a los mártires

Por la intercesión, oh Señor, de todos los santos y de la Teotokos, concédenos tu paz y ten piedad de nosotros, ya que sólo Tú eres compasivo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 1

Ocho días después de que te levantaste, oh Señor, te apareciste a tus discípulos en el lugar donde estaban reunidos, y les pronunciaste: Paz a vosotros. Y mostraste tus manos y tu costado inmaculado al discípulo que dudaba. Por lo cual, creyendo, clamó a Ti: « Oh Señor mío y Dios mío, gloria a Ti.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Ocho días después de que te levantaste, oh Señor, te apareciste a tus discípulos en el lugar donde estaban reunidos, y les pronunciaste: Paz a vosotros. Y mostraste tus manos y tu costado inmaculado al discípulo que dudaba. Por lo cual, creyendo, clamó a Ti: «Oh Señor mío y Dios mío, gloria a Ti.»

Tropario

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Tono 1

Mientras el sepulcro estaba sellado, Tú, oh Vida, resplandeciste desde el sepulcro, oh Cristo Dios; y estando las puertas cerradas, viniste a tus discípulos, oh Resurrección de todos, renovando por ellos en nosotros un Espíritu recto según tu gran misericordia.

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte,

Pueblo: y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro.

MAITINES

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte, y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro. **(dos veces)**

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte,

Pueblo: y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro.

Tropario

Tono 1

Mientras el sepulcro estaba sellado, Tú, oh Vida, resplandeciste desde el sepulcro, oh Cristo Dios; y estando las puertas cerradas, viniste a tus discípulos, oh Resurrección de todos, renovando por ellos en nosotros un Espíritu recto según tu gran misericordia. **(dos veces)**

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Mientras el sepulcro estaba sellado, Tú, oh Vida, resplandeciste desde el sepulcro, oh Cristo Dios; y estando las puertas cerradas, viniste a tus discípulos, oh Resurrección de todos, renovando por ellos en nosotros un Espíritu recto según tu gran misericordia.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

del Octoijos

Tono 1

Mientras vigilaban Tu tumba, los soldados quedaron como muertos por el relámpago del Ángel que apareció y proclamó a las Mujeres la Resurrección. Te glorificamos a Ti, destructor de la corrupción; caemos ante Ti, que has resucitado del sepulcro y que eres el único Dios nuestro.

de la Compunción

Tono 1

Stijo: Oh Señor, no me condenes en tu ira, ni me castigues en tu ira.

Habiendo sido concebido en iniquidad, yo, el pródigo, no me atrevo a contemplar las alturas del Cielo. Pero confiando en Tu amor por la humanidad, clamo a Ti: Oh Dios, ten misericordia de mí, pecador, y sálvame.

a los mártires

Tono 1

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Los gloriosos portadores de la pasión se vistieron contigo, oh Señor, la jactancia de su lucha y la dignidad de sus coronas; porque soportando tormentos obtuvieron la victoria sobre los impíos, y por el poder divino recibieron la victoria del cielo. Por sus súplicas, oh Salvador, líbrame del enemigo invisible y sálvame.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 1

Contemplando dentro de ti, oh llena de gracia, la maravilla de las maravillas, la creación se regocija; porque concebiste sin semilla e inefablemente diste a luz a Aquel a quien las filas de los ángeles no pueden ver. ¡A Él suplicas en nombre de nuestras almas!

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 1

Cuando entraste, oh Cristo, mientras las puertas estaban cerradas, Tomás, llamado el Doble, no estaba con ellos. Por lo cual dudó de lo que le fue dicho, por la incredulidad confirmó así su creencia. Y Tú, oh Bueno, no desdeñaste de mostrarle Tu costado inmaculado y las llagas de Tus manos y de tus pies. Por lo cual, habiendo tocado y contemplado, confesó que no eres Dios desnudo ni simple hombre, y clamó: «Oh Señor mío y Dios mío, gloria a Ti.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Cuando entraste, oh Cristo, mientras las puertas estaban cerradas, Tomás, llamado el Doble, no estaba con ellos. Por lo cual dudó de lo que le fue dicho, por la incredulidad confirmó así su creencia. Y Tú, oh Bueno, no desdeñaste de mostrarle Tu costado inmaculado y las llagas de Tus manos y de tus pies. Por lo cual, habiendo tocado y contemplado, confesó que no eres Dios desnudo ni simple hombre, y clamó: «Oh Señor mío y Dios mío, gloria a Ti.»

Pueblo: Habiendo visto la Resurrección de Cristo, postrémonos ante el Santo Señor, Jesús, el Único exento de pecado. Ante tu Cruz nos inclinamos, oh Cristo, y cantamos y glorificamos tu Santa Resurrección. Pues Tú eres nuestro Dios, y ningún otro conocemos y tu Nombre invocamos. Venid todos los fieles, postremonos ante la Santa Resurrección de Cristo. Porque por la Cruz entró la alegría en el mundo entero. Bendiciendo siempre al Señor, cantamos Su Resurrección, habiendo padecido la cruz, destruyó la muerte con su muerte

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

a Tomás

Tono 1

Cantemos todos un canto de victoria, oh pueblos, a Aquel que liberó a Israel de la amarga esclavitud del Faraón y los condujo con zapatos secos a través de las profundidades del mar, porque Él ha sido glorificado.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Hoy es la primavera de nuestras almas; porque Cristo, al tercer día, brilló desde la tumba como el sol, disipando el oscuro invierno de nuestro pecado. alabémosle, porque El ha sido glorificado.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Con esplendor, la reina de las estaciones ministra claramente a este día portador de luz, la reina de los días, alegrando al pueblo elegido de la Iglesia, mientras alaba incesantemente a Cristo resucitado.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Ni las puertas de la muerte, oh Cristo, ni los sellos del sepulcro, ni los cerrojos de las puertas podrán resistirte; pero cuando te levantaste, viniste a tus amigos, oh Maestro, concediéndoles esa paz que trasciende toda mente.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Tono 1

Es el Día de la Resurrección, seamos radiantes, oh pueblos; Pascua, la Pascua del Señor: porque de la muerte a la vida, y de la tierra al cielo, Cristo Dios nos ha traído, mientras cantamos el cántico de victoria

ODA 3

a Tomás

Tono 1

Establéceme, oh Cristo, sobre la roca inamovible de tus mandamientos, e ilumíname con la luz de tu rostro; porque no hay nadie más santo que Tú, oh Amante de la humanidad.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Por tu cruz nos hiciste nuevos en lugar de viejos, e incorruptibles en lugar de corruptibles, oh Cristo; mandándonos a vivir dignamente en novedad de vida.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Aunque encerrado en un sepulcro en Tu carne circunscripto, Tú resucitaste, oh Cristo, Quien eres incircunscripto; y mientras las puertas estaban cerradas, Tú viniste a Tus discípulos, oh Todopoderoso.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti..

Habiendo conservado intactas Tus heridas, que voluntariamente soportaste por nosotros, las mostraste a Tus discípulos, oh Cristo, dando testimonio de Tu gloriosa Resurrección.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Venid, bebamos un brebaje nuevo, no uno sacado milagrosamente de una roca estéril sino la Fuente de la Incorrupción, brotando del sepulcro de Cristo, en Quien somos fortalecidos.

Kontaquio e Ikos del Menaio

Los Himnos de la sesión

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Tono 6

Como viniste entre tus discípulos, oh Salvador, y les diste paz, así también ven entre nosotros y sálvanos.

ODA 4

a Tomás

Tono 1

¡Grande es el misterio de Tu dispensación, oh Cristo! Porque cuando Habbakuk lo previó desde lo alto en una visión divina, Te clamó: Tú saliste para la salvación de Tu pueblo, Oh Amante de la Humanidad.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Cristo probó a hiel, sanando así el gusto del fruto de antaño; y ahora, junto con el panal, ha concedido a nuestro antepasado participar de su iluminación y dulzura.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Te regocijaste cuando te examinaron, oh Amante de la humanidad: por lo cual, animando a Tomás a hacer esto, mostraste tu costado al incrédulo, asegurando al mundo tu resurgimiento al tercer día, oh Cristo.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Sacando riquezas del tesoro inviolable de tu divino costado que había sido atravesado por una lanza, oh Benefactor, los dos han llenado el mundo con sabiduría y conocimiento.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Tu bendita lengua es alabada, oh Gemelo; porque fue el primero en proclamar con reverencia que Jesús, el Dador de la vida, es a la vez Dios y Señor; porque al tocarlo, rebosabas de gracia.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

En vigilancia divina que Habacuc, inspirado por Dios, esté con nosotros, y muestre al ángel portador de luz diciendo claramente: Hoy ha llegado la salvación al mundo, porque Cristo ha resucitado como Todopoderoso.

ODA 5

a Tomás

Tono 1

De la noche nos despertamos al amanecer y te alabamos, oh Cristo, que eres co-principio con el Padre, y eres el Salvador de nuestras almas; Concede la paz al mundo, oh Amante de la humanidad.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Habiendo venido a Sus afligidos amigos, el Salvador disipó todo su dolor con Su presencia; haciéndolos saltar de alegría con Su Resurrección.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Oh cuán loable y verdaderamente asombrosa es la empresa de Tomás! Porque atrevidamente tocó el costado que resplandece con el relámpago del fuego divino.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Tú has probado que la incredulidad de Tomás fue el engendrador de la fe para nosotros; porque por Tu sabiduría, Tú provees todo lo que es benéfico, Oh Cristo, ya que Tú eres el Amante de la Humanidad.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Despertemos en la aurora profunda, y en lugar de mirra, ofrezcamos un himno al Maestro, y veremos a Cristo, el Sol de Justicia, que hace brotar la vida para todos.

ODA 6

a Tomás

Tono 1

Tú salvaste al Profeta del monstruo marino, Oh Amante de la humanidad; sácame también del abismo de las transgresiones, te ruego.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

No dejaste a Tomás sumergido en el abismo de la incredulidad, oh Maestro, cuando extendió sus manos para examinarte.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Nuestro Salvador dijo: Cuando me toquéis, ved que tengo huesos y carne; No estoy sujeto a cambios

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Tomás sintió Tu costado; y creyendo, te reconoció, aunque no estaba presente cuando viniste por primera vez, oh Salvador nuestro.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Tú descendiste a las partes más profundas de la tierra, y rompiste los eternos barrotes que sujetaban a los encadenados, oh Cristo, y al tercer día, como Jonás de la ballena, te levantaste de la tumba.

Kontaquio

Tono 8

Con su mano derecha escrutadora, Tomás sondeó Tu costado dador de vida, oh Cristo Dios; porque cuando entraste estando las puertas cerradas, te clamó con los demás Apóstoles: «Tú eres mi Señor y mi Dios».

Ikos:

¿Quién preservó la mano del discípulo sin consumirse cuando se acercó al costado ardiente del Señor? ¿Quién le dio el atrevimiento y la fuerza para sentir el hueso que ardía? Seguramente, fue eso lo que se tocó. Porque si ese costado no hubiera dado poder a esa mano derecha de tierra, ¿cómo podría haber tocado esas heridas que hicieron temblar tanto a las cosas de arriba como a las de abajo? Esta gracia le fue dada a Tomás, para que pudiera tocar y clamar a Cristo: Tú eres mi Señor y mi Dios.

ODA 7

a Tomás

Tono 1

Cuando la música armoniosa reunió al pueblo para ofrecer adoración a la imagen, los Hijos de David, cantando un himno de las odas de Sion como sus padres, destruyeron el malvado mandato del tirano y transformaron la llama en rocío mientras cantaban: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres y supremamente exaltado.»

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Siendo este día luminoso el primero y soberano de los días, conviene que en él se regocije con reverencia el nuevo y divino pueblo; porque, como el octavo día, prefigura de manera asombrosa la era que está por venir. «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres y supremamente exaltado.»

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Tomás el Gemelo, quien fue el único audaz, y quien por su creencia incrédula nos ha traído beneficios, por su incredulidad creyente disipa la ignorancia sombría de todos los confines de la tierra, claramente trenzando una corona para sí mismo al decir: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres y supremamente exaltado.»

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

No en vano Tomás dudó de tu surgimiento, ni lo ocultó para sí mismo, sino que libre de duda, se apresuró a manifestarlo a todas las naciones, oh Cristo. Por tanto, a todos se nos ha enseñado por su «incredulidad a decir: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres y supremamente exaltado.»

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Con temor, Tomás puso su mano en Tu costado vivificante, oh Cristo, y temblando, sintió el doble poder de las dos naturalezas unidas sin mezclarse en Ti, oh Salvador, y con fe exclamó en voz alta, diciendo: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres y supremamente exaltado.»

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Aquel que libró a los jóvenes del horno, se hizo hombre, y sufre como un mortal, y a través de Su Pasión viste la mortalidad con la belleza de la incorrupción, Él es el único bendito y supremamente glorioso Dios de nuestros padres.

ODA 8

a Tomás

Tono 1

Alabad al Señor que preservó a los jóvenes en la llama ardiente del horno, descendiendo sobre ellos en forma de ángel, y exaltadlo supremamente por todos los siglos.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Anhelando verte gozoso, Tomás no creyó al principio; pero cuando se consideró digno de ello, te llamó Dios y Señor, oh Maestro, a quien exaltamos supremamente por todos los siglos.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Tolerando la incredulidad de Tomás y habiéndole mostrado su costado, fue examinado de cerca por la mano del discípulo: Alabad al Señor y exaltadle sobre todo por todos los siglos.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Tu curiosidad ha abierto místicamente para nosotros un tesoro escondido, oh Tomás; porque con tu lengua inspirada por Dios hablaste de cosas divinas diciendo: Alabad al Señor, y exaltadlo supremamente por todos los siglos.

del Menaio

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Stíjo: Alabamos, bendecimos, adoramos al Señor, alabándolo y exaltándolo supremamente por todas las edades.

Katabasia

Este día elegido y santo es el primero de los sábados, la reina y señora, fiesta de las fiestas, y la fiesta de las fiestas, donde bendecimos a Cristo por todos los siglos.

ODA 9

a Tomás

Tono 1

No se canta «Proclama mi alma la grandeza del Señor...»

Oh tú, lámpara radiante, la Madre de Dios, la gloria más maravillosa, que eres más exaltada que toda la creación, te exaltamos con himnos.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Tu día radiante y resplandeciente, y la gracia abundantemente radiante, por la cual viniste a tus discípulos, oh Cristo, como Uno hermoso en bondad virtuosa, lo exaltamos con himnos.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Tú, cuyo costado fue tocado por una mano de barro, y sin embargo no lo consumiste por el fuego de Tu inmaterial esencia Divina, te exaltamos con himnos.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Tú, que te levantaste de la tumba como Dios, oh Cristo, aunque no te hemos contemplado con nuestros ojos, pero con nuestro corazón hemos creído en Ti con amor, te exaltamos con himnos.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Brilla, brilla, oh nueva Jerusalén, porque la gloria del Señor ha nacido sobre ti; baila ahora y alégrate, oh Sion, y regocíjate, oh pura Teotokos, en el levantamiento de Aquel a Quien tú diste a luz.

Exapostilario

Tono 1

Con tu mano has examinado mis llagas, por tanto, no dejes de creer en mí, que he sido así herido por ti, oh Tomás, sino cree con los discípulos, y predícame a mí, el Dios vivo, a toda la humanidad. .

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

del Menaio si lo hay

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En este día la primavera es fragante; y la nueva creación danza; hoy han sido quitadas las rejas de las puertas de la incredulidad, como clama Tomás el amigo: Tú eres mi Señor y Dios.

Las Alabanzas

del Octoijos

Tono 1

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Cantamos la alabanza de Tu Pasión salvadora, Oh Cristo, y glorificamos Tu Resurrección.

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Cantamos la alabanza de Tu Pasión salvadora, Oh Cristo, y glorificamos Tu Resurrección.

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

de la compunción

Otro mundo te espera, alma mía, y un Juez que revelará tus actos ocultos y dolorosos. No te quedes, pues, en lo presente, sino sé rápido y clama al Juez: Oh Dios, ten misericordia de mí, y sálvame.

a los mártires

Tono 1

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Venid, pueblos todos, y con himnos y cánticos espirituales honremos a los portadores de la pasión de Cristo, las luminarias del mundo y heraldos de la Fe; los manantiales que siempre fluyen de donde brotan curaciones para los fieles. Por sus súplicas, oh Cristo Dios, concede paz a tu mundo y gran misericordia a nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Tono 1

Cuando entraste, oh Cristo, mientras las puertas estaban cerradas, Tomás, llamado el Doble, no estaba con ellos. Por lo cual dudó de lo que le fue dicho, por la incredulidad confirmó así su creencia. Y Tú, oh Bueno, no desdeñaste de mostrarle Tu costado inmaculado y las llagas de Tus manos y de tus pies. Por lo cual, habiendo tocado y contemplado, confesó que no eres Dios desnudo ni simple hombre, y clamó: Oh Señor mío y Dios mío, gloria a Ti.

Se lee la Pequeña Doxología

Los Stijos Posteriores con las estrofas

Tono 2

Melodía: «Oh Casa de Efrata...»

Con labios puros ofreced alabanza junto con los Ángeles, oh hombres mortales, a Aquel que resucitó del sepulcro al tercer día y resucitó al mundo consigo mismo.

Versículo: Alabado sea el Señor, oh Jerusalén; Alaba a tu Dios, oh Sión.

Oh Salvador, Tú te apareciste a Tus Apóstoles cuando las puertas estaban bien cerradas, y por medio de ellos has renovado Tu divino Espíritu en nosotros.

Stijo: Porque Él ha fortalecido las cerrojos de tus puertas, ha bendecido a tus hijos dentro de ti.

Nuestros ojos ahora no te ven, pero el ferviente anhelo de nuestro corazón te ve, oh Soberano. Así, en la fe te confesamos ser Dios y te magnificamos con himnos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 1

Como los discípulos dudaban, el Salvador vino al octavo día donde estaban reunidos y habiéndoles concedido la paz, clamó a Tomás diciendo: Ven, oh Apóstol, y palpa las palmas en las que clavaron los clavos. ¡Oh buena incredulidad de Tomás, que ha llevado el corazón de los fieles al conocimiento! Por eso, gritó con miedo: «Oh Señor mío y Dios mío, gloria a Ti.»

Tropario

Tono 7

Mientras el sepulcro estaba sellado, Tú, oh Vida, resplandeciste desde el sepulcro, oh Cristo Dios; y estando las puertas cerradas, viniste a tus discípulos, oh Resurrección de todos, renovando por ellos en nosotros un Espíritu recto según tu gran misericordia.

Si hay uno del Menaio

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Mientras el sepulcro estaba sellado, Tú, oh Vida, resplandeciste desde el sepulcro, oh Cristo Dios; y estando las puertas cerradas, viniste a tus discípulos, oh Resurrección de todos, renovando por ellos en nosotros un Espíritu recto según tu gran misericordia.

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte,

Pueblo: y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte, y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro. **(dos veces)**

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte,

Pueblo: y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro.

Las Bienaventuranzas

de la ODA 1 del canon

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Hoy es la primavera de nuestras almas; porque Cristo, al tercer día, resplandeció Saldremos de la tumba como el sol, disipando el oscuro invierno de nuestro pecado. Alabémosle, porque ha sido glorificado.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Hoy es la primavera de nuestras almas; porque Cristo, al tercer día, resplandeció Saldremos de la tumba como el sol, disipando el oscuro invierno de nuestro pecado. Alabémosle, porque ha sido glorificado.

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Con esplendor, la reina de las estaciones ministra más claramente a este día luminoso, la reina de los días, alegrando al pueblo elegido de la Iglesia, mientras alaba incesantemente a Cristo resucitado

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Con esplendor, la reina de las estaciones ministra más claramente a este día luminoso, la reina de los días, alegrando al pueblo elegido de la Iglesia, mientras alaba incesantemente a Cristo resucitado

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ni las puertas de la muerte, oh Cristo, ni los sellos del sepulcro, ni los barrotes de las puertas pudieron resistirte; pero cuando te levantaste, viniste a tus amigos, oh Maestro, concediéndoles esa paz que sobrepasa toda mente.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Ni las puertas de la muerte, oh Cristo, ni los sellos del sepulcro, ni los barrotes de las puertas pudieron resistirte; pero cuando te levantaste, viniste a tus amigos, oh Maestro, concediéndoles esa paz que sobrepasa toda mente.

Tropario

Tono 7

Mientras el sepulcro estaba sellado, Tú, oh Vida, resplandeciste desde el sepulcro, oh Cristo Dios; y estando las puertas cerradas, viniste a tus discípulos, oh Resurrección de todos, renovando por ellos en nosotros un Espíritu recto según tu gran misericordia.

del Menaio si lo hay

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Kontaquio del Menaio si lo hay

ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con su diestra escrutadora, Tomás sondeó Tu costado dador de vida, oh Cristo Dios; porque cuando entraste estando las puertas cerradas, él te gritó con el resto de los Apóstoles: «Tú eres mi Señor y mi Dios.»

El Proquimeno

Tono 3

Grande es nuestro Señor, y grande es Su fuerza, y de Su entendimiento no hay medida:
(dos veces)

Stijo: Alabad al Señor, porque el salmo es algo bueno; que la alabanza sea dulce a nuestros oídos..

Grande es nuestro Señor, y grande es Su fuerza, y de Su entendimiento no hay medida:

La Epístola

Hechos (3:19-26)

19 Por tanto, arrepentíos y convertíos, para que se borren vuestros pecados;
20 para que vengan tiempos de consuelo de parte de Dios, y envíe a Jesús, el Mesías que os estaba destinado,
21 al que debe recibir el cielo hasta el tiempo de la restauración universal, de la que Dios habló desde antiguo por boca de sus santos profetas.
22 Moisés dijo: El Señor Dios vuestro hará surgir de entre vuestros hermanos un profeta como yo: escuchadle todo lo que os diga;
23 y quien no escuche a ese profeta será excluido del pueblo.
24 Y, desde Samuel en adelante, todos los profetas que hablaron anunciaron también estos días.
25 Vosotros sois los hijos de los profetas, los hijos de la alianza que hizo Dios con vuestros padres, cuando le dijo a Abrahán: “En tu descendencia serán bendecidas todas las familias de la tierra”.
26 Dios resucitó a su Siervo y os lo envía en primer lugar a vosotros para que os traiga la bendición, apartándoos a cada uno de vuestras maldades».

Aleluya

Tono 8

Aleluya, aleluya, aleluya

Venid, alegrémonos en el Señor, aclamemos con júbilo a Dios nuestro Salvador.

Aleluya, aleluya, aleluya

Porque el Señor es un gran Dios y un gran rey sobre toda la tierra.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Juan (2:1-11:)

1 A los tres días, había una boda en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí.
2 Jesús y sus discípulos estaban también invitados a la boda.
3 Faltó el vino, y la madre de Jesús le dice: «No tienen vino».
4 Jesús le dice: «Mujer, ¿qué tengo yo que ver contigo? Todavía no ha llegado mi hora» .
5 Su madre dice a los sirvientes: «Haced lo que él os diga».
6 Había allí colocadas seis tinajas de piedra, para las purificaciones de los judíos, de unos cien litros cada una.
7 Jesús les dice: «Llenad las tinajas de agua». Y las llenaron hasta arriba.
8 Entonces les dice: «Sacad ahora y llevadlo al mayordomo». Ellos se lo llevaron.

9 El mayordomo probó el agua convertida en vino sin saber de dónde venía (los sirvientes sí lo sabían, pues habían sacado el agua), y entonces llama al esposo
10 y le dijo: «Todo el mundo pone primero el vino bueno, y cuando ya están bebidos, el peor; tú, en cambio, has guardado el vino bueno hasta ahora».
11 Este fue el primero de los signos que Jesús realizó en Caná de Galilea ; así manifestó su gloria y sus discípulos creyeron en Él.

Se canta en vez de «Verdaderamente es digno bendecirte...»

El ángel clamó a la llena de gracia: ¡Alégrate, oh Virgen pura! Y de nuevo digo, ¡regocíjense! Porque tu Hijo resucita del sepulcro al tercer día, y ha resucitado a los muertos, ¡oh pueblos, alegraos!

Brilla, brilla, oh nueva Jerusalén, porque sobre ti ha surgido la gloria del Señor; danza ahora y alégrate, oh Sión, y alégrate, oh pura Teotokos, por el surgimiento de Aquel a quien engendraste.

Himno de Comunión

Alabado sea el Señor, oh Jerusalén; Alaba a tu Dios, oh Sión. Aleluya, aleluya, aleluya..

Se canta en vez de «Habiendo recibido la luz verdadera...»

Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte, y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro.

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte, y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro. **(dos veces)**

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte,

Pueblo: y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro.